

Hablando de Chile

Señor Director:

Los resultados de las últimas elecciones están siendo analizados por todos los sectores del país. La voz de la ciudadanía que se expresó en las urnas ha sorprendido a los partidos políticos, a las encuestas y a la mayoría de los analistas. Para aportar a este tema, debemos considerar los resultados de la plataforma organizada por las universidades Católica y de Chile, llamada "Tenemos Que Hablar de Chile". Se organizaron miles de encuentros y conversaciones, para convocar a una gran reflexión sobre la situación actual de Chile, en especial respecto del futuro y de nuestros anhelos y sueños.

En los resultados de este proyecto destacan algunas claves que pueden explicar lo observado en las elecciones, en particular de la Convención Constituyente. Dentro de los hallazgos destacan las opiniones respecto de un Estado ajeno y alejado de la ciudadanía, sin preocuparse de las necesidades de las personas. Junto a esto, hubo una crítica transversal al estado de la política, la que se ve ensimismada, con un fuerte cuestionamiento a su organización y funcionamiento. Así también, se solicita con urgencia una nueva ética pública, que incluya virtudes y un adecuado comportamiento de sus responsables. Es decir, una nueva forma de hacer política.

Con los hallazgos descritos —varios que sugerían y anunciaban los resultados que hemos visto en las recientes elecciones—, se plantean diversas líneas de trabajo que tendrá que evaluar la próxima Convención Constitucional. Es vital comprender las demandas y anhelos de cambios que se hacen al sistema político; potenciar la participación de la ciudadanía, y comprender este proceso como la esperanza

en un mejor futuro para el país.

Realizar un verdadero esfuerzo por un diálogo transversal al interior de la Convención es clave, en especial un diálogo entre los diferentes, entre quienes no han conversado nunca. En nuestro proyecto, las conversaciones más fructíferas e interesantes fueron las que se realizaron entre personas de diferentes edades, etnias, regiones del país, nivel educacional y otras diversas características. Así, se potencia el diálogo como un verdadero gesto cívico.

Hablando de Chile, poniendo nuestros argumentos en una mesa amplia, sin restricciones, con una escucha activa, conociendo de dónde viene cada constituyente, su historia personal y cuáles han sido sus experiencias de vida, podremos avanzar en este proceso fundamental de redacción de una nueva Constitución. Las universidades estamos muy disponibles y atentas para potenciar y favorecer este diálogo.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector Pontificia Universidad Católica de Chile